

La marea blanca inunda cuatro capitales y cerca a Susana Díaz



Miles de personas reclaman una "gestión digna" de la sanidad. Decenas de miles de andaluces se echan a la calle en Granada, Málaga, Huelva y Sevilla para protestar contra los recortes sanitarios de la Junta.

La Junta esgrime un aumento del 13% del presupuesto e insiste: "Le hacen el juego al PP"

EL MUNDO. [CHEMA RODRÍGUEZ](#). Sevilla. [@Chemarrodriguez](#)
15/01/2017 20:30

En Granada. En Málaga. En Sevilla. Y en Huelva. La marea blanca en contra de los **recortes sanitarios** en Andalucía inundó este domingo cuatro de las ocho capitales y llegó ante las mismísimas puertas del despacho de Susana Díaz, ante el **Palacio de San Telmo**, en una demostración de fuerza de las plataformas convocantes que supone un auténtico desafío al Gobierno andaluz, desbordado por la oleada de protestas que no sólo no logra neutralizar, sino que se extienden aparentemente sin final.

Lo que empezó como un movimiento ciudadano local en Granada - liderado por el ya famoso Spiriman, el alias del doctor Jesús Candel- va camino de convertirse en una **auténtica rebelión** a la que este domingo se han sumado decenas de miles de ciudadanos en Málaga, Huelva y Sevilla.

Más de 80.000 andaluces, según fuentes oficiales, se echaron ayer a la calle en las cuatro capitales para dejar claro su **enfado** ante la gestión que en materia de sanidad ha llevado a cabo el ejecutivo del PSOE en los últimos años.

Aunque dejaron claro algo más que su indignación. También quedó en evidencia la propia Junta de Andalucía, que en los últimos meses se ha esforzado sin disimulos por neutralizar las mareas blancas por todos los medios a su alcance.

Desde el Gobierno autonómico, con **promesas**, negociaciones y reuniones, incluido un encuentro del consejero de Salud con Spiriman, al que muchos han señalado como enemigo número 1.

Y desde el PSOE, con **descalificaciones** y una contraofensiva que pasa por desacreditar las protestas y a quienes las convocan con el argumento de que se trata únicamente de una cuestión política.

La misma Susana Díaz se ha apuntado a la teoría de la «manipulación política» en sus últimas declaraciones antes de las manifestaciones de este fin de semana. No es para menos, teniendo en cuenta que el conflicto sanitario es, de lejos, el **principal problema** interno al que tiene que enfrentarse en la comunidad y, al mismo tiempo, una mancha en su historial -y una muestra de debilidad- en su carrera hacia la Secretaría General del PSOE.

Las mareas blancas han logrado pasar de Despeñaperros y sus mensajes en contra de la gestión de Díaz han encontrado eco a nivel nacional, algo con lo que no contaban la presidenta ni sus asesores que no hace tanto se empeñaba en negar la existencia misma de las mareas blancas.

De negarlas ha pasado a intentar ignorarlas, seducirlas y combatir las, aunque en todos los casos con el mismo resultado, ninguno.

El **blanco** ha sido, en las cuatro manifestaciones convocadas casi al unísono, el color dominante. Camisetas, globos y pancartas blancas se han visto en Granada, Málaga, Sevilla y Málaga con mensajes comunes: no a los recortes, no a las fusiones, hospitales completos.

Tal y como sus promotores habían pedido, no ha habido **consignas políticas**, aunque en los últimos días todos los partidos de la oposición (o casi todos, porque Ciudadanos apenas ha hablado del asunto) han redoblado sus críticas hacia la política sanitaria del gobierno socialista, animando a participar en las protestas. Eso no significa que no haya habido presencia de **políticos**. En Sevilla se ha dejado ver el coordinador general de IU en Andalucía, Antonio Maíllo, o el diputado de Podemos Sergio Pascual. En Granada, el número dos de la formación morada, Íñigo Errejón, quiso respaldar las protestas y acudió a la manifestación.

Spiriman, al frente de un 'ejército' de 50.000 personas

Con el mismo aire festivo y familiar, los manifestantes granadinos -más de 50.000, según la Subdelegación- dieron color a la fría y soleada mañana recorriendo idéntico itinerario que en las anteriores protestas desde el antiguo Hospital Clínico hasta Puerta Real, 'kilómetro cero' de la ciudad, a través de Constitución, Gran Vía y Reyes Católicos. Una pancarta con la reivindicación 'Granada exige dos hospitales completos' abría la marcha. En la cabeza de la manifestación, de nuevo el médico Jesús Candel 'Spiriman', tocado esta vez -al igual que multitud de manifestantes- con una **nariz roja** de las que integran la indumentaria de los payasos, informa **Ramón Ramos**.

A los periodistas Spiriman ha expresado su opinión: los contenidos del acuerdo que debaten la gerencia y los sindicatos suponen «tres medio-hospitales», después de que la epidemia de gripe obligase días atrás a habilitar salas del antiguo Clínico. Frente a esos hospitales desmantelados y dispersos, la exigencia de «dos hospitales completos, con la cartera de servicios diferenciada y urgencias finalistas, como existían antes de la reordenación».

En **Huelva** era la segunda vez que la marea blanca tomaba las calles y la convocatoria de la plataforma Huelva por una sanidad digna fue un éxito. Entre 19.000 personas -según la Policía Local- y 25.000, según

los convocantes, reclamaron dos hospitales completos y la impulsora, la doctora Paloma Hergueta, reprochó a la Junta que «nadie nos ha llamado, ni el consejero ni doña Susana Díaz».

En **Sevilla**, la marea blanca estaba de estreno y consiguió sacar a la calle a entre 5.000 y 8.000 personas -según quien los contó- que reivindicaron una gestión «justa» de la sanidad y despolitizada en una marcha que partió de San Telmo y llegó hasta la Plaza Nueva, en pleno centro histórico de la capital hispalense.

En **Málaga**, a la misma hora, entre 5.000 ciudadanos (según la Subdelegación) y 20.000 (según los convocantes) clamaban en contra de lo que calificaron como «venta» de la sanidad pública andaluza, contra el cierre de camas en vacaciones, los colapsos en las urgencias y por un tercer hospital en la provincia.

Y en todas las manifestaciones, una advertencia: si no hay cambios, seguirá la lucha.

La Junta insiste: «Le hacen el juego al PP»

El Gobierno andaluz ha incrementado su presupuesto sanitario en los últimos tres años en un 13,4 %, según recordó ayer la Consejería de Salud tras las manifestaciones de las mareas blancas en Sevilla, Málaga, Granada y Huelva.

Concretamente, para 2017 la partida de sanidad crece un 5,5 %, casi 500 millones más que en 2016, hasta alcanzar la cifra de 9.304,7 millones de euros, de modo que el Gobierno andaluz destina uno de cada tres euros del presupuesto autonómico a la sanidad pública, con un punto del PIB más que la media española, según la Junta.

Este «esfuerzo inversor» se efectúa, según el comunicado de la Junta, «a pesar de un sistema de financiación injusto que priva a Andalucía de más de 1.000 millones de euros cada año».

La Consejería de Salud reiteró igualmente que la fusión hospitalaria está paralizada en las dos provincias donde ha existido, Granada y Huelva y garantizó que «seguirá apostando por una sanidad pública, universal, gratuita, digna y de calidad».

La Junta atacó también a los convocantes y dijo que «sorprende que partidos de ideologías tan opuestas ignoren esta realidad en Andalucía y se alineen en un intento de desprestigiar la sanidad pública, haciendo el juego al PP, que favorece todo lo contrario».